

BANDERA ROJA

Semanario Republicano Radical Autonomista

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona. 1'50 Ptas. trimestre
Provincias. 2'00
Número suelto. 0'10 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año I Núm. 8

Gerona 20 Septiembre de 1908

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Cort-Real, 15, 1.º

La Correspondencia al Director.
De los trabajos firmados no responde la Dirección.
No se devuelven los originales.
Anuncios y Comunicados á precios convencionales

RECTIFICACIONES

La designación del Sr. González Besada para el Ministerio de Hacienda es una rectificación de la desastrosa política económica del Gobierno de Maura.

Entramos pues en el período de las rectificaciones y esto supone ya un quebranto en las fuerzas del partido gobernante.

No hay duda que, en lo económico, ha hecho el actual gobierno de caballo desbocado entre cosas quebradizas, perturbando sin beneficio de nadie y con perjuicio de muchos toda la hacienda nacional en sus diferentes organismos.

Se supone que esta rectificación no es hija de la conciencia del Sr. Maura, sino que es obediencia lacayuna á elevados mandatos.

En otro orden que el económico ha hecho el Sr. Maura estropicios mayores, y podemos decir, con asentimiento general, que si no se le va á la mano, antes de mucho, cuando abandone el gobierno, ya no quedará de España más que el recuerdo. Al menos de aquella España que saludó Europa como pueblo que nacía después de la constitución del doce.

Todo está amenazado de muerte, todo lo que significa adelanto y progreso político, y una vez implantadas las famosas comunidades, las clases conservadoras quedarán entronizadas, convertidas en intangibles y casi inviolables instituciones, sin que jamás puedan salvar sus alturas los elementos populares, reducidos para siempre á la impotencia dentro de las vías legales.

Eso en un aspecto del orden político que llevará consigo el aniquilamiento de todas las libertades, del sufragio, del jurado, de todo lo que es derecho público moderno: es decir, perecerá el derecho y se nos gobernará por el arbitrio, sin sujeción á otras normas que las normas caprichosas é interesadas de poderes constituídos

por una conciencia nacional formada por las huestes poderosas que maneja el vaticano sobre el plano de nuestra patria.

Pero aún vamos más atrás.

Es posible que hasta los días anteriores á los Reyes Católicos se llegue.

Es posible, y á Maura parece que no le repugna.

¿No habrá rectificación para esta manifestación del obrar del partido conservador, como la hubo para su política económica?

Hasta la fecha sólo el partido radical señala estos peligros con decisión y lucha por evitarlos; pero es tan resuelta la decisión del político mallorquín, que cuando surge una sombra que se la amenaza, salta por todo, rompe con todas las prácticas políticas y aún jurídicas y no para hasta desgarrarla.

El partido radical es hoy el objeto de sus odios, de sus terribles odios, de su manifiesta ira.

Dígalos Lerroux lanzado de la patria por quién vé en él al más gigante enemigo.

Los que tienen obligación, los que tienen el deber de advertir á D. Antonio, ó de resistirle si es preciso (pues no es posible que á los caprichos de un solo hombre quede entregado en absoluto la suerte de un pueblo organizado según derecho) los que tienen el deber, repetimos, de defender los principios constitutivos de la vida del Estado, todos esos, en su día, recordarán á Lerroux con dolor en la conciencia viéndole partir solo para la emigración cuando debieran acompañarle juntos á la victoria.

Páginas tristes de una historia que se ha de vivir aún chorrearán vergüenza y sangre y lágrimas sobre los que han callado cuando debieran hablar en estos momentos.

Entonces culparéis á Maura, y la culpa será vuestra: que á nadie es lícito abandonar el ejercicio de sus derechos ni el dictado de la conciencia propia á los caprichos del pensamiento y de la conciencia ajena.

La generación actual está come-

tiendo una falta inmensa, y no habrá justificación para ella: porque la voz de Lerroux le impide alegar ignorancia, su enérgica actitud le señala un ejemplo y el partido Radical le ofrece una base organizada para dar la batalla decisiva.

TIJERETAZOS

—Ha estado por aquí el pensador hondo y eminente orador D. Eusebio Corominas...

—¿Hondo?

—Si, hombre; no ve V. que no puede salirle una sola idea, pues es de tan hondas que las tiene.

—¿Y á qué habrá venido?

—A caciquear, y á caciquear ante las miradas de las gentes, para que se diga después: ¿D. Fulano? Ese hace lo que quiere D. Eusebio.

Aprendió de los caciques monárquicos, y ya sabe mucho más que ellos.

Por cierto que el caciqueado queriendo bien quistarse con el diputadete, le habló muy mal de un querido amigo nuestro y hasta le dijo que cualquier día iba á hacer un desaguisado con él.

Y D. Eusebio sonrió como diciendo:—¡Te protegeré!

¡Pobres infusorios!

Se separaron satisfechos el uno del otro.

Ya lo dijo Lamartine:

Los espíritus se encuentran.

¡Y los corchos también!

* * *

Se indigna *El Autonomista* porque el director del periódico carlistas de esta Ciudad, al pedir el indulto de los correligionarios suyos encarcelados por delitos políticos, insulta á Nakens y se lamenta de que goce de libertad.

Pero, hombre ¿quiere V. que Font y Fargas entienda de estas delicadezas del alma?

¿Poqué? ¿De qué y para qué?

Y dice nuestro querido colega que creía que en la Solidaridad se habían suavizado los sentimientos crueles de los carlistas.

No, hombre, lo que ha ocurrido es que se les abrió el apetito, se les aguzaron los dientes y ya es hambre lo que tienen de carnaza liberal, democrática y republicana.

Por otra parte, los republicanos de la Solidaridad les dan el ejemplo, pues todo el mundo sabe como trató D. Nicolás Salmerón, profesional de la traición, al venera-

ble Nakens en su desgracia.

¿Y le pide V. peras á los carlistas?

* * *

Lecmos:

«Ha sido detenido D. Juan Piñol, presidente del *L' Amich del Poble Catalá*, entidad que, por lo que parece, sigue idénticos derroteros que la célebre «Salvadora» de *El Diluvio*.

¿Qué amigos te has echado, pobre *Poble Catalá*!

¿Y no abres los ojos todavía?

* * *

El periódico *El Poble Catalá* dice, conteniendo con *La Veu* propósito de una excomunión, que no es tan fácil matar un periódico como hacer desaparecer un copón de altísimo precio de la catedral de «La Seo de Urgell».

Esas ya son palabras mayores, y de las que levantan ronchas y aún cardenales.

* * *

A ver si resultará en *La Publi*, que eso del copón va por Lerroux.

Porque las gastan así esos republicanos de misa y olla.

—¡Traición!—exclaman—y son ellos los traidores.

—¡Pastel, pastel con los monárquicos!—y pastelean con Maura.

—¡Terroristas! ¡terroristas!—y son ellos los amigos de Rull.

—¡Está subvencionado por el gobierno!—Y los subvencionados son Güell y Comillas.

—¡Cobra del Gobierno!—y el que cobra es el Cardenal Casañas, su asignación episcopal.

Y otros que no son cardenales, en serie interminable, hasta llegar á los chicos del ex-charlatán de Fera que aquí tiene Corominas.

Si, si, habrá sido Lerroux ese del copón.

El viaje de Lerroux

El ilustre periodista Dario Pérez, que dirigiendo en Barcelona *El Liberal* tan de cerca hubo de presenciar la titánica labor de nuestro jefe, rir de hoy, libre de prejuicios de secta y de partido, al ilustre caudillo, el testimonio de una justicia que proclamará España entera como hoy lo hace el escritor ilustre en periódico tan ajeno á la política como nuestro estimado colega *Heraldo de Aragón*.

Es una página admirable por lo bella,

por lo sincera y por lo imparcial, y de un gran valor por ser testimonio inapreciable de quien ha presenciado la lucha apartado en absoluto de sus apasionamientos.

He aquí el notable artículo:

Alejandro Lerroux ha embarcado ayer en Marsella con rumbo á Buenos Aires. Se va el luchador: se aleja de la patria á la que ha demostrado amar fervorosamente.

Prescindo de los aspectos de esa ilustre figura política. Allá la pasión lo tilde unas veces de anárquico demagogo, otras de hombre de gobierno, otras de rey de la golfemia, cuando de esperanza del país, cuando de aventurero, ora de heredero de nuestros grandes revolucionarios; que juicios lo más contradictorios son las olas que van y las olas que vienen formando montañas, pedestal de este español verdaderamente interesante. A mis ojos Lerroux tiene más valor como patriota que como político.

Caigan sobre su cabeza rebelde todas las indignaciones y acósenle todas las impotencias, las envidias y los odios: él luchó bravamente, con el brazo al aire, dejándose llevar por su destino; él se aleja, cruza los mares en un ensueño de rebeldía tenaz, y, al irse, su figura aparece incendiada por resplandores patriota. Es que es eso: un patriota; un abnegado y gran patriota. ¿Quién demostró en los últimos tiempos serlo más que él?

Tiene cabeza y corazón: corazón y cabeza ha ofrendado á España en aquella bárbara lucha que comienza en los «Jochs Florals de Camprosa» y prosigue en los «Juegos sangrientos» de Rubí y Hostafranchs iniciando los días adversos del revolucionario impenitente. Le he visto de cerca en ese lapso de tiempo, y sin cegueras de partido ni abdicaciones de sectario, firme en esta independencia que es hipoteca de imparcialidad, yo os digo que España no pagará nunca los servicios de Lerroux á la patria, frente al separatismo catalán.

Tuvo á raya muchas osadías, atajó desbordamientos y delirios, levantó la bandera racional en el hervidero del catalanismo, y cuando hubo de optar entre sus conveniencias políticas ó el más alto interés de la patria, siempre, siempre, cayó del lado de España arrastrando serios peligros cuando no desafiándolos ó provocándolos patrióticamente.

Su aptitud no sólo le valió el odio implacable, feroz, rabioso del catalanismo, que no le perdonaba su valor y su victoria; sino la ingratitud de muchos de sus correligionarios catalanes, que no podían perdonarle el haberlos reivindicado y conducido al triunfo. No soy yo; ellos son quienes lo dicen.

Un día hube de censurar en mi periódico un acto dictatorial de Lerroux relativo á elecciones municipales.

Encontré á Roca y Roca, el antiguo director de *La Campana de Gracia*, y me dijo.

—«Está usted equivocado. No conoce usted á Lerroux. Se ha hecho no sólo un orador, sino un hombre de gobierno. El acto que usted censura era necesario: los catalanes sólo servimos para ser dirigidos y el director ha de ser forastero.» Y Roca me hizo una apología entusiasta de Lerroux.

Encontré á Emilio Junoy, y decíame.

—«Está usted equivocado. No sé si es plausible lo hecho por Lerroux: yo creo que lo es. Si no lo fuese sería perdonable en un hombre del que hay que olvidar sus errores, por lo que son y significan sus campañas. Si no hubiese Lerroux, habría

que inventarlo: nadie ha prestado mayores servicios á la República y á la patria».

Y yo, oyendo á uno y otro, que equivalía oír á todos los suyos, me admiraba de aquella devoción y de aquella absoluta entrega del libre albedrío...

Dos años más tarde Roca y Junoy, con todos los suyos, volcaban en Lerroux el saco de las inmundicias humanas. Farsante, chulo, *groupier*, ladrón, estafador, cerdo, asesino, todo eso y más le han dicho sus antiguos panegiristas, ahincando en la que llaman negra historia de Lerroux. ¿Pero es que su historia comienza cuando los amigos la traicionaron? De antes de ir á Cataluña, de mucho antes de que los Republicanos catalanes le proclamasen jefe, tirano, amo y dios; de mucho antes de haberme Roca y Junoy, ¿no data la historia de Lerroux que ahora sus disidentes la estiman como estercolero y vergüenza?

Si este hombre tenía esos antecedentes, ¿por qué le proclamaron, le siguieron, le enaltecieron y le entregaron su honor y su bandera? ¿Cómo era puro y excelso cuando explotaron su popularidad, y despreciable cuando creen que la ha perdido? ¿Si que hay mucho despreciable en todo esto y no es ciertamente Lerroux!...

El ha quedado en su puesto; sigue agitando la bandera de sus antiguos ideales; no ha claudicado; ha seguido combatiendo á los enemigos de la libertad y de la patria. Y mientras lejos de su hogar, en la tristeza del destierro, purga su firmeza y se ve obligado á dejar sus tiendas y sus soldados; sus amigos de ayer detractores de hoy, le acosan furiosamente mientras tiran con bala de corcho á los gobiernos monárquicos...

De seguro que Lerroux, al emprender su viaje hacia tierra remota, sólo entre dos grandezas, la azul del cielo y la verde del mar, sentirá la onda de la amargura de Taine.—Los republicanos, hoy solidarios, le insultan porque los sacó de la nada: la patria le abandona, después de haberla defendido. Cristo perdonó á la mujer de Betania por haber amado mucho: menos púdosa España, no ha perdonado á Lerroux el delito también de haberla amado mucho...

DARIO PÉREZ

Ya están ahí

Son las famosas hordas devastadoras de pueblos; son las que en nombre de Dios incendiaban los caseríos, asesinaban á sus moradores y asolaban los campos; son ellos; son ellos mismos, que husmean ya la sangre que han de verter; son las negras almas que se disfrazan de mansos corderos para hincar sus colmillos de lobo más á mansalva; son la turba de fanáticos, de ignorantes, de analfabetos que decretan *urbi et orbi* la quiebra de la ciencia y se proclaman dictadores de la razón con rebuznos que salen del fondo de la Edad Media. Son ellos.

¿Es posible que haya republicanos que aún no vean claro? Salmerón abrió el paso á esos espectros del pasado; los trajo de la mano hasta la victoria; los sostiene todavía con su palabra; les llamó: «tradición gloriosa de la política española»; á ellos, que intentaron ahogar en sangre la libertad; á ellos que violaron, incendiaron y asesinaron; á ellos que sonrien satisfechos

ante el recuerdo de Tortellá, en ruinas, de Llers, sembrado de cadáveres, de Cuenca entrada á saco.

¿Y es posible que haya republicanos que aún no vean claro?

Exaltados por los triunfos que les proporcionó Salmerón, los reaccionarios se vuelven provocadores, agresivos, fieramente intolerantes, y tienen la audacia de exteriorizar su espíritu absolutista, de imponerlo por la barbarie, por la brutalidad. ¡Llor á Salmerón!

He aquí el caso.

De regreso del *aplech* de los Angeles, las turbas necos de los pueblos de la línea de Olot, tomaron por asalto el tren que había de conducirles á sus madrigueras, y en uno de los coches, tres jóvenes republicanos de Bescanó, apartados de todo contacto con aquellas gentes y sin fijar en ellas la atención, comentaban entre ellos incidentes del baile en que habían estado por la tarde en Gerona, cuando un sacerdote, de los que volvían del *aplech*, se irguió de pronto, sintiéndose un Pedro Ermitaño, se encará con el de mayor edad y le llenó de injurias mostrándole los puños y señalándolo como impío á los desgraciados analfabetos que le seguían.

Lo que ocurrió después no tiene nombre.

Aquellos valientes, capitaneados por ese futuro Cura de Santa Cruz, pretendían comerse vivo al obrero republicano Albertí, de Bescanó, y acudieron de todos los coches á aquel coche pidiendo desde el andén la cabeza del valeroso joven que con enérgica frase defendía su dignidad, ya seguro de perder su vida arrollado por la avalancha brutal de sus agresores.

Gracias á la resuelta actitud del ingeniero de la línea, de los empleados de la estación y de algunas pocas personas que ampararon á Albertí, puede éste rebetir lo ocurrido, y al rogarnos que lo relatemos y recomendar el revolver en días de *Aplech*, nos pide que roguemos á los republicanos todos que abran los ojos y vean de una vez para siempre cual ha sido la obra de Salmerón, cuales los beneficios de la Solidaridad.

Según se nos dice, el sacerdote agresor es uno de *La Sella*, que se dedica á organizar núcleos carlistas con el pretexto de dirigir masas corales.

Hasta luego maestro

Cuando el buque en su eterno balaico abriendo surco entre las aguas del Mediterráneo rina ruda batalla contra el oleaje abrumador no olvide querido jefe que en esta tierra amada quedan millares de republicanos que si le desean feliz viaje, también le desean pronto retorno.

Cuando entre las dos inmensidades del cielo y del mar su fantasía vuela hácia los patrios lares, recuerde que aquí deja millares de familias que miran en V. al creador de una sociedad nueva, más dichosa, más feliz, por cuya pronta instauración estamos siempre dispuestos, arma al brazo, esperando órdenes supremas.

Cuando desde cubierta contemple aquella estela de blanca espuma que el vapor en su rápido andar deja sobre las aguas, vea en ella el camino que le pide pronto retorno.

Vaya Vd. allá; pero no tarde en volver. Se debe Vd. á la libertad y ella le impone

el deber de no abandonarnos en este desierto donde la lujuria, la apostasía, la traición pretenden tomar carta de naturaleza.

Recoja los agudos silvidos de las sirenas del Lareo, para enviarnoslos como toque de somatén que ponga al pueblo republicano en situación de ataque contra los escarneadores de nuestra historia, contra los asesinos de nuestra libertad.

Y en la cruzada que voluntariamente se impone, diga Vd. á aquellos hermanos nuestros, doblemente patriotas, que en ellos confiamos para que nos ayuden en la cruenta batalla que el pueblo republicano debe librar contra la reacción.

Fiel vocero de nuestras aspiraciones y nuestros deseos, al recorrer aquellas vastas llanuras donde hallaron generoso asilo queridos compatriotas que huyeron en busca de un país en que el trabajo y el talento fueran debidamente respetados y atendidos, dígales en nombre nuestro á aquellos nobles emigrados, que en Vd. va representada la España que sufre y que lucha, que labora y que produce, la España nueva, la España del porvenir, libre de imposiciones arbitrarias, de egoismos innobles, de ambiciones inicuas.

Embajador de nuestros dolores y nuestras penas, de nuestros deseos y nuestras esperanzas, dígales que esperamos su valiosa ayuda para derribar el monumento levantado al egoismo y la tiranía, y cuando aquel caiga convertido en escombros, entonces, podrán todos volver á la patria en busca de un bienestar y una libertad que antes injustamente se les negara.

El ejército libertador queda aquí, no acobardado, pero si entristecido por la forzada ausencia de su general en jefe.

Nosotros, entretanto, fieles guardadores de nuestros deberes, lucharemos rudamente, enérgicamente contra todo y contra todos los que pretendan herirnos por la espalda.

La simiente que Vd. esparciera da abundantes frutos. De las ciudades, de las aldeas, de los campos, surgen á diario adeptos á nuestra santa causa.

Nuestras manos, encallecidas en la diaria faena, esperan con ansia vuestro feliz regreso y vuestra orden de lucha para convertir las herramientas de trabajo en fuerte ariete que haga polvo las cadenas opresoras que ligan á este pueblo tan abnegado como sufrido.

Salud, patricio insigne: llévase al Plata la seguridad de que el ejército de rebeldees que Vd. acaudilla, seguirán siendo dignos discípulos del maestro, soldados disciplinados de su caudillo.

Usted se aleja, pero volverá pronto: La patria le llama, la libertad le necesita.

¡Hasta luego, maestro!

Ursicino Sanz

Moralidad Solidaria

Del *Progreso* cortamos estos sabrosos párrafos cuyo contenido no es un secreto para nadie, pero debe arrojarse á la cara, á todas horas, aquí como allí, á los que enriqueciéndose en la forma que el pueblo sabe, se escudan después en sus millones para insultar á la pobreza honrada, para pregonar que el pobre, solo por serlo, carece de honradez. No negareis que esta es la teoría de los que precisa-

mente llevan encima el euc. po. del delito, sus millones.

Leed y leedlo á todo el mundo:

«Los negociantes de todo, absolutamente de todo, hasta del nombre de Cataluña, con el que trafican sin reparo, tienen el cinismo de aventurar á conciencia de la infamia que cometen, las más abominables acciones, de que sólo ellos pueden ser capaces.»

El órgano semanal de Cambó, entre burlas que escuden el pavor que tienen á Lerroux, insinúa que á América va nuestro jefe en busca de dinero. Si así fuera, ningún propósito más lícito, porque nadie va á negarle á Lerroux su incuestionable derecho á vivir.

Si Lerroux hubiese comerciado como Cambó con su acta de diputado, se ahorraría que los sinvergüenzas lacayos de éste se permitieran cuchufletas en este sentido.

Lerroux no ha sabido ni ha querido hacer valer su influencia para conseguir una inmoralidad de tal calibre como es la legalización del juego mediante una real orden como ha hecho Cambó para los corredores de frontones, en los que se permiten jugar tres quinieblas, cosa que jamás se había visto.

Así, viviendo á cuenta del juego, se puede viajar y vivir, aunque á la moralidad la parta un rayo. El negocio es una timba sin exposición, como se demuestra con los siguientes datos: Los ingresos por localidades no suben de quince mil pesetas mensuales, y los gastos incluidos los beneficios de las acciones, suben á más de treinta mil pesetas, cuyas quince mil pesetas de diferencia salen del bolsillo de los puntos que acuden á aportar su dinero como pudieran hacerlo á una carta.

Pues bien, el negocio este no sólo le ha valido una porrada de miles de pesetas á Cambó, sino que además cobra mensualmente el dividendo de dos acciones liberadas de las veinte de que se compone el capital social de esta timba. Cada acción viene á producir unas 450 pesetas mensuales, de manera que Cambó cobra del juego 900 pesetas corridas.

Para estos y otros negocios sirven las actas solidarias, como determinados viajes sirven para que los viajeros vuelvan á Madrid con la cartera repleta de los billetes de banco que han dejado sobre el tapete los aficionados á tirarle por la oreja á Jorge.

Esta es la moralidad solidaria. Este es el amo de esos alquilones que ostentan como un mérito á los ojos de este hombre funesto que lleva el nombre de Cataluña entre los apuntadores de blancos y azules, el calumniar y el difamar.

Para vivir con holgura y sin trabajo, ya sabemos lo que hay que hacer. Meterse á solidario archivando antes la conciencia en una alcantarilla.»

Lerroux en marcha

En *La Correspondencia de España* encontramos el siguiente telegrama, que dá un mentís rotundo á los imbéciles que presentan á nuestro jefe viajando hacia América sin otro acompañante que su sombra. Lerroux lleva á la Argentina el cariño, la esperanza de todos los republicanos verdaderos de España, y lo mismo en Cataluña que en el límite de Andalucía, en el peñón

de Gibraltar, nuestro entrañable amigo halla abiertos los brazos de sinceros correccionistas.

He aquí el telegrama:

«Algeciras, 15.—El exdiputado republicano don Alejandro Lerroux, ha llegado á Gibraltar procedente de Marsella.

«Hizo el viaje en el vapor inglés «Marmor».

«Lerroux había escrito á sus amigos rogándoles que no dieran publicidad á la noticia de su próxima llegada.

«Esto no obstante, ha sido recibido por numerosas comisiones de republicanos.

«Dijo que la persecución de que es objeto no le aflije gran cosa.

«—Más bien parece—agregó—que el Gobierno se ha propuesto amontonar piedras en mi pedestal.

«Lerroux embarcará con rumbo á la República Argentina, el día 20.

«Hará el viaje en el vapor «Príncipe di Udine».

«La Prensa de Gibraltar dedica á Lerroux un saludo y le garantiza la más absoluta tranquilidad para su persona, toda vez que la bandera británica—dicen—ha sido siempre fiel á la libertad y amparadora de los que sufren persecuciones por la defensa de sus ideales.»

EL APLECH DE SABADELL

No puede negarse que el momento es oportuno. En auge la reacción, los viejos partidos, sin fé en los principios del derecho nuevo, arrastrándose ante el jesuitismo que se proclama salvador del orden; los hombres más prestigiosos caídos al pié de las preocupaciones, que triunfan bajo el nombre de conveniencias sociales; arriba el desaliento; la desesperación abajo; los generosos sueños de la ciudad vencidos por la desconfianza egoísta del villorrio inculto; la sociedad española arrastrada hácia atrás por los muertos que dejó insepultos cuando debiera enterrarlos para siempre; la mentalidad, sobre todo la catalana, en disposición de recibir sin protesta ni extrañeza siquiera la frase pronunciada en Cervera: *la funesta manía de pensar*, Lerroux, el que rodeado de sus fieles supo mantener la fé en una gran masa y señalar con brazo de hierro un coto redondo para los hombres libres, perseguido, lanzado fuera de las leyes, fuera de la patria: Es indudablemente un hermoso momento para alzarse proclamando los principios de la revolución en frente de los que la traicionaron después de haberla deshonrado con sus egoísmos y sus codicias y sus vilezas.

El partido radical de Sabadell nos señala el camino; nosotros nos lanzaremos por él con la gallardía del que convencido de la justicia de su causa marcha en busca de la victoria ó de la muerte.

Ese *Aplech*, en que se reunirán las representaciones de todos los elementos radicales de Cataluña, será una

prueba más de que hay energías en la raza para marchar adelante, y si apesar de todo sucumbiésemos arrollados por el analfabetismo de los más explotados por las bajas pasiones de unos pocos, para vencernos: cuando se estudien actos como éste, cuando se mire hácia este tristísimo instante de nuestra historia política, se dirá de los radicales, que si no hemos salvado la libertad, y la patria, que si no hemos triunfado, hemos merecido el triunfo.

Sabadell se viste hoy de fiesta, como Prim se vestía de gala para marchar al combate: Sabadell levanta hoy en alto la roja bandera: Sabadell se coloca en las avanzadas. Marchemos todos hácia esa línea de fuego, que la victoria no puede ser del pasado.

CRONICA

Dos individuos guardas de consumos se nos quejan de que habiendo sido contratados por el administrador de aquel impuesto en Amer, al ir á tomar posesión del cargo, se encontraron con que no había tal, teniendo que volverse con pérdida de jornal y viages.

No habla eso muy en favor de la buena marcha de la administración municipal de aquel pueblo.

Dice un colega que esta semana visitó esta Ciudad el Diputado á Cortes por Vilafranca del Panadés D. José Zulueta.

Mal año para las bellotas con tan eximio agricultor á la vista.

En los andenes de la estación del ferrocarril de Vich, un sacerdote arrancó de manos de un vendedor varios periódicos, entre ellos *El Progreso* y el humilde, arrepentido y reconciliado *Poble Catalá* y los hizo pedacitos.

Ya veis que la tolerancia solidaria no puede ser más patente.

Ni á los que les hicieron el caldo gordo respetan.

Entre los diputados provinciales de la Soli en Gerona hay una marejada que acabará en naufragio á consecuencia de la vacante que se produjo con el fallecimiento del empleado Sr. Malavila.

Todos quieren los siete mil del pico, y cada solidario de los convencidos, trae su padrino que le apoye y que rompa lanzas y aún lanzones por apañar ese *caliqueño*.

A última hora parece que se ha dado con la solución, que tiene mucha gracia y que ha dejado al charlatán de Feria con un palmo de narices.

Hablaremos de ella en el próximo número, pues no queremos darla á humo de pajas, siendo como es manifestación clara y patente de la baja que han experimentado ciertas representaciones.

Por ese camino vamos á ver á un alcalde dejando la presidencia de su Corporación para solicitar una plaza de sereno.

Nuestro querido amigo D. Narciso Plá ha sido condecorado con la Cruz blanca del Mérito Militar, según leemos.

Por que con esa condecoración se pretende premiar los positivos servicios que á la ciudad prestó el Sr. Plá, le felicitamos sinceramente.

Hoy celebran su fiesta los vecinos de la calle de Canaders y sus arrabales, teniendo contratada la reputada orquesta de Llagostera.

Vanguardia Radical de Gerona

Se convoca á todos los socios que á ella pertenezcan á la reunión general extraordinaria que para tratar asuntos de capital interés se celebrará el domingo 20 del corriente á las 3 de la tarde en su local social.

Se suplica la puntualidad y asistencia.

La Junta.

LA CALVICIE y enfermedades del CUERO CABELLUDO se evitan y curan, con solo el uso de la infalible Loción Capilar Antiséptica del Doctor Stakanowitchs.

Única loción que puede demostrar casos curados de personas conocidas.

Representante y único punto de venta en Gerona:—Farmacia y Droguería del Dr. José M.^a Pérez Xifra.—No se vende en ninguna Perfumería.

BANDERA ROJA

Se vende en el *Kiosco* de periódicos de **Ciriaco Marull**, Rambla Alvarez.

Además, recordamos á nuestros correccionistas, que en el mismo *Kiosco*, encontrarán los valientes periódicos de Barcelona, *El Progreso* y *La Rebelión*.

BANDERA ROJA

Se vende en Barcelona en los *Kioscos* **El Sol**, Rambla del Centro, frente al Teatro de «El Liceo», y Rambla de las Flores, frente á la calle de Puertaferrisa.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA MUTUÉLLE DE FRANCE ET DES COLONIES

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Regentado por la "Sociedad de la Mutuelle de France et des Colonies" ☼ Sociedad Anónima con capital de dos millones de francos (Ley de 17 de Marzo de 1905)

Primitivamente autorizada por decretos presidenciales de 18 Diciembre 1895, 21 Diciembre 1899, 7 Marzo 1901 y 29 Diciembre 1904, adoptados en Consejo de Estado

☼ ☼ Empresa particular sometida á la VIGILANCIA del Estado Francés ☼ Establecida legalmente en ESPAÑA ☼
Registrada por decisiones ministeriales de 13 de Marzo y 19 de Junio de 1907

DOMICILIO SOCIAL: Place de la République y rue Stella, 1.—LYON

Dirección para España Plaza de Cataluña 4, y calle de Vergara, 16.—BARCELONA

OBJETO DE LA SOCIEDAD ☼ Constitución en 15 años de UN CAPITAL EN METÁLICO permitiendo á cada uno asegurar:

Una DOTE para los hijos ☼ Una PENSIÓN para la vejez ☼ Una HERENCIA para la familia y LIBRAMIENTOS de quintas, por medio de entregas mensuales desde 6 francos, durante 14 años solamente

El rendimiento de la Caja contraseguro FALLECIMIENTO de la "MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES" desde su fundación hasta la fecha ha sido aproximadamente el DUPLO del capital entregado

Dirección para la Provincia: Forsa, 10.-GERONA

Máquinas Singer para coser

por pesetas 2'50 semanales

Fabricadas unicamente por la Compañia Fabril SINGER

DIRECCIÓN PARA ESPAÑA

Calle de Alcalá, 40.-Madrid

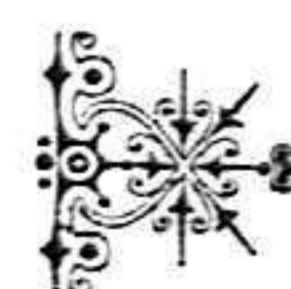
DISPONIBLE

☼ Pídase el Catálogo de máquinas industriales ☼

Sucursal en GERONA.—8, Abeuradors.—8



LA ANTISOLIDARIA



NOVEDADES en Tejidos, Percales y Estampados

Gran surtido en géneros blancos ☼

Confecciones para niñas y señoras

Pañuelos de seda y Mantos luto, seda y lana ☼

Paraguas á precios de Fábrica

Especialidad en géneros negros en armures, satenes, lanas y merinos

Vda. é Hijo de Francisco Riera: Rambla Alvarez 12.-Gerona